

Olvido García Valdés

dentro del animal la voz
Antología (1982-2012)

Edición de Vicente Luis Mora y Miguel Ángel Lama

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN	9
Olvido García Valdés en la poesía española contemporánea	13
Poética: un habla de honda respiración	31
Pensamiento y complejidad	31
Formalización lírica	37
Una lectura de la trayectoria poética de Olvido García Valdés	46
Los comienzos: <i>El tercer jardín</i> y <i>Exposición</i>	46
<i>ella, los pájaros</i>	54
<i>caza nocturna</i>	57
<i>Del ojo al hueso</i>	67
<i>Y todos estábamos vivos</i>	71
<i>Esa polilla que delante de mí revolotea. Poesía reunida (1982-2008)</i>	76
<i>Lo solo del animal</i>	82
Otras coordenadas de interpretación de la obra de Olvido García Valdés	87
Escribir a secas	87
Literatura y arte	89
Una lectura cognitiva. El yo y la conciencia	94
El cuerpo y el género	106
La voz	113
Coherencia de la trayectoria de Olvido García Valdés	116

NOTICIA BIOGRÁFICA	119
ESTA EDICIÓN	121
BIBLIOGRAFÍA	123
DENTRO DEL ANIMAL LA VOZ	149
<i>La caída de Ícaro (De El tercer jardín y Exposición)</i> (1982-1989)	153
<i>ella, los pájaros</i> (1989-1992)	163
<i>caza nocturna</i> (1992-1996)	187
<i>Del ojo al hueso</i> (1997-2000)	235
<i>Y todos estábamos vivos</i> (2001-2005)	305
<i>Lo solo del animal</i> (2006-2011)	389
<i>De la escritura</i> [fragmentos] (1997-2009)	451

OLVIDO GARCÍA VALDÉS
EN LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Los primeros rastros visibles de la recepción de la poesía de Olvido García Valdés (Santianes de Pravia. Asturias, 1950) se remontan a mediados de los años ochenta, tras la publicación de su primera entrega poética, *El tercer jardín*¹. Escritores como Esperanza Ortega o Miguel Suárez², vinculados a proyectos editoriales compartidos, como la revista *El signo del gorrión*³, o a espacios de coincidencia literaria años después, como la antología *La prueba del nueve*⁴, fueron los primeros responsables del eco crítico de una poesía que se manifestaba tardíamente —publicó por primera vez sus

¹ Olvido García Valdés, *El tercer jardín*, Valladolid, Ediciones del Faro, 1986.

² Esperanza Ortega, «El tercer jardín», en *El Norte de Castilla*, 4 de agosto de 1986. Miguel Suárez, «El tercer jardín», en *El Sereno*, núm. 5, 18 de abril de 1986.

³ Fundada en 1992, su primer número apareció en el verano de 1993, con un consejo editorial compuesto por Miguel Casado, Olvido García Valdés, Luis Marigómez, Gustavo Martín Garzo, Carlos Ortega, Esperanza Ortega, Ildefonso Rodríguez, Tomás Salvador González y Miguel Suárez. Tuvo una segunda época bajo el sello editorial de Trotta hasta 2002, cuando apareció su último número, el 26. En esa órbita de un grupo de escritores ubicados en Valladolid por los años ochenta y noventa, hay que citar otras publicaciones como *Un puñado de polvo*, *Los infolios* o *Un ángel más*.

⁴ *La prueba del nueve (Antología poética)*, introducción y selección de Antonio Ortega, Madrid, Cátedra, 1994.

versos con treinta y seis años—, aunque su escritura se remontaba a su adolescencia cuando leía a autores como Antonio Machado, Miguel de Unamuno o Juan Ramón Jiménez en sus estudios de Bachillerato⁵. Sin duda, esas recensiones fueron respuestas muy *domésticas*, amicales, a los primeros textos de la autora; pero lo fueron y han quedado recogidas en el estado de los estudios y opiniones sobre la escritura de la asturiana, que tuvo su principal refrendo algo más tarde en la reseña que publicó Víctor García de la Concha sobre *ella, los pájaros* en 1994, libro que supuso el punto de arranque de la voz personal de esta autora. «Anotemos este nombre en el catálogo restringido de las voces poéticas», escribió el profesor, académico y crítico para abrir un comentario que cerró reafirmandose:

Anotemos este nombre. Quizá su voluntad de respeto a la autonomía de las cosas lleve a Olvido García Valdés a confiar en exceso en la virtualidad poética del objeto en sí. Pero la capacidad para percibir el misterio en lo casi inerte acredita una sabia mirada que halla expresión justa en este libro⁶.

La anotación de García de la Concha fue una llamada sobre la singularidad de una voz que surgía con ese libro reconocido con el premio «Leonor», ocho años después de la publicación de su primera obra. Esta mirada a la cronología nos parece fundamental para comprender el lugar que ocupa en la historia literaria española de los últimos treinta y cinco años una escritora de la altura de quien vamos a

⁵ La escritora habla de estos comienzos, de circunstancias vitales, de lecturas y de su pensamiento en el libro de Miguel Marinas, *Un lugar donde no se miente. Conversación con Olvido García Valdés*, Madrid, Libros de la resistencia, 2014. Esta larga conversación nos servirá de referencia en nuestro estudio.

⁶ Víctor García de la Concha, «ella, los pájaros», en *ABC Cultural*, núm. 132, 13 de mayo de 1994, pág. 8.

tratar en estas páginas. Alguien que, en opinión de otro poeta como Antonio Martínez Sarrión, a comienzos de este siglo, «pudiera haber tomado el relevo, nada más y nada menos que de Claudio Rodríguez»⁷. Ese *décalage* cronológico es fundamental porque pone de manifiesto las deficiencias del método generacional para el análisis de la poesía española contemporánea y las dificultades que se les plantean a los historiadores de la literatura cuando han de situar una obra a partir del criterio de la fecha de nacimiento de su autor. Se produce una anacronía entre el dato biográfico que coloca los tramos generacionales y el momento literario en el que una obra se da a conocer. Esto es incontestable en el caso de Olvido García Valdés, cuando, en antologías como la de Ángel L. Prieto de Paula de «poetas españoles de la democracia», estricta con la cronología de los incluidos, queda fuera el nombre de una escritora que publica toda su obra en el período antologado⁸.

Es cierto, por otro lado, que es justamente en el período que algunos historiadores de la poesía española contemporánea han tomado como década central de la nueva poesía, y de la pujanza de supuestas tendencias dominantes como la poesía de la experiencia, cuando se editan los tres primeros libros de García Valdés, *El tercer jardín* (1986), *Exposición* (1990) y *ella, los pájaros* (1994); en el tramo que críticos como Antonio Méndez Rubio consideran el de la

⁷ Antonio Martínez Sarrión, «Poesía, hoy, mañana», *Poesía en el campus*, especial «Poesía española actual. Balance y prospectiva», coord. María Ángeles Naval y Manuel Vilas, núm. 50 (noviembre de 2001), pág. 19.

⁸ Como dice Prieto de Paula en las «Consideraciones liminares» de su introducción «Poesía en la era de la perplejidad», su selección es de poetas nacidos entre 1954 y 1968, «aun cuando haya otros algo mayores que han tenido o tienen relevancia en la poesía posterior a 1975», como es el caso más que notable —insistimos nosotros— de García Valdés. Véase *Las moradas del verbo. Poetas españoles de la democracia. Antología*, selección y estudio de Ángel L. Prieto de Paula, Madrid, Calambur Editorial, 2010, págs. 11-12.

«euforia figurativa» por la aparición de los libros inaugurales de los autores de la llamada generación de los 80, entre 1985 y 1995, aproximadamente⁹. Por eso en muchas de las revisiones sobre la poesía española de los últimos veinte años del siglo pasado, en los diversos intentos de clasificar tendencias y modalidades poéticas, el nombre de Olvido García Valdés no se ha tratado. Así, en los panoramas sucintos trazados por críticos como Jaime Siles o José Luis Falcó¹⁰. Aquel tiempo de antologías de cierta repercusión mediática, como *Las diosas blancas*¹¹ o *Postnovísimos*¹², posteriormente muy citadas, no fue el de nuestra poeta, aunque lo más probable hubiese sido que, de haber estado *a tiempo*, no habría sido considerada como un nombre más entre las etiquetas que se pegaban a la poesía de los años ochenta y cuya inanidad el paso de los años ha venido demostrando¹³. No estuvo entre los nombres que Miguel D'Ors

⁹ Antonio Méndez Rubio en «Otra poesía es posible», en *Ínsula*, núms. 671-672 (diciembre de 2002), recogido en su libro *Poesía sin mundo. Escritos sobre poética y sociedad 1993-2003*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2004, pág. 48.

¹⁰ Jaime Siles, «Dinámica poética de la última década», en *Revista de Occidente*, núms. 122-123 (julio-agosto de 1991), págs. 149-169. José Luis Falcó, «La poesía: vanguardia o tradición», en *Revista de Occidente*, núms. 122-123 (julio-agosto de 1991), págs. 170-186.

¹¹ Ramón Buenaventura, *Las diosas blancas. Antología de la joven poesía española escrita por mujeres*, Madrid, Hiperión, 1985.

¹² Luis Antonio de Villena, *Postnovísimos*, Madrid, Visor Libros (Col. Visor de Poesía, CCIX), 1986.

¹³ Durante los años 80 y principios de los 90 tanto Olvido García Valdés como otros poetas de valía se quedaron entre dos aguas —el declinante sector *novísimo* y el naciente sector *normalizado*—, formando un tan difuso como inesperado colectivo de vates imprescindibles. Estos poetas llegaron demasiado tarde al reparto de los papeles predominantes dentro del campo literario, pero no al reconocimiento de su calidad poética, si bien en unos casos ese reconocimiento tomó más tiempo que en otros (véase Vicente Luis Mora, *La cuarta persona del plural. Antología de poesía española contemporánea (1978-2015)*, Madrid, Vaso Roto, 2016, págs. 35-36).